

MENSAJE DE LA VIRGEN MARÍA

- María(Mary) ofreció el Rosario a Jesús. Festejad esta tarde que Jesús murió por vosotros para que en Él encontraseis la solución a vuestros problemas, la felicidad eterna. Festejad que Jesús está vivo, que Jesús está en todos vosotros. Por Jesús los milagros son ordinarios para los que tienen fe. Dad gracias a Jesús continuamente en vuestras vidas porque estáis recibiendo de Él continuamente. Lo que juzgáis malo, no lo es. Mirad bien lo que hacéis, mirad bien como obráis y entenderéis esas pruebas que estáis recibiendo día a día, pruebas de dolor.

- Jesús es alegre, Jesús quiere veros alegres, poco os pide; os pide tan solo que os portéis bien, que utilicéis la libertad correctamente. Desataos de esos vicios que mantenéis escondidos de los demás, esos vicios que cogen todos vuestros defectos. Y os habéis acostumbrado a mentir, a esconder vuestros sentimientos. Sed limpios y claros a los demás. En Jesús encontraréis lo que buscáis. Todo aquello que anheláis está en Jesús. No busquéis en otro lado.

- Los caminos a Dios están llenos de pruebas, pruebas que hay que superar, pruebas que no deben asustaros, pruebas en las que podéis dar a Dios lo que Dios se merece, vuestra confianza.

- En Jesús está el amor que no halláis. En Jesús están esos milagros, como los llamáis; pero en Jesús está la espera de esos hermanos suyos que tanto le han pedido y a los que tanto ha dado, la espera de esa vuelta firme. No dejéis que Jesús camine sólo. No se aparta Jesús de vuestro camino, sois vosotros los que huís de Él. La felicidad pasa por obrar bien, por obrar correctamente. La alegría que os produce esa pequeña ruindad, esa pequeña ofensa que hacéis, no dura, y a la larga se convertirá en arrepentimiento y preocupación. Jesús espera, espera por vosotros, espera que de una vez decidáis caminar junto a Él sin separaros. Jesús os conoce, Jesús sabe qué necesitáis, ¿por qué no confiáis un poquito más? Si le pedís por los vuestros, confiad en su ayuda. Tened la certeza de que Dios os escucha y os concede; en el momento justo, ni antes, ni después.

- Reflexionad sobre lo que estáis pasando, sobre esos golpes duros que recibís en la vida, porque algún sentido tendrán ¡Volved vuestros ojos a Dios, vuestra mirada a Jesús! pero no con miedo hijos míos, con confianza y alegría, que Dios sólo quiere lo mejor para vosotros, pero sois tan testarudos que sólo entendéis a base de toques de atención. De Jesús recibís continuamente, confiad en su ayuda. Pedid de corazón esta tarde a Jesús. Pedid a Jesús con el corazón limpio; esta tarde, especialmente vivo y presente entre vosotros, responderá a vuestras peticiones; pero pedid con el corazón limpio, quitad el egoísmo, llenaros de amor, desprendeos de todo lo que os ata, y pedidle libremente aquello que anheláis. Jesús escuchando lo que le pedís sabrá lo que daros a cada uno de vosotros; y en la espera que a muchos desespera, no perdáis tan fácilmente esa confianza. Vuestra Madre os repite, porque Jesús así me lo pide, que pidáis esta tarde y en este mismo momento, aunque muchos ya se han adelantado a pedir. Pedid con el corazón limpio ese anhelo, ese anhelo sano, que Jesús en todo su poder os escucha atentamente, y a todos y a cada uno dará muestras de que ha escuchado las peticiones.

- Jesús es en Dios y Dios es en Jesús. Jesús está en vosotros mismos, descubridle bien. Así pues, si vamos a festejar que Jesús está especialmente vivo, siempre, pero más especialmente, sin dar más explicaciones, en esta tarde, cantad alegres, dejad todas esas preocupaciones que tenéis porque Jesús se lo merece, porque en Jesús podéis descansar y en sus manos podéis dejar todo lo que ahora mismo os preocupa. Demostradle a Jesús que sois capaces de confiar en Él como para olvidaros de esos problemas por un momento; y Jesús dará muestras a todos, a todos aquellos que obren como os pido, de que está más cerca de vosotros de lo que creéis.

- Podéis cantar lo que queráis pero que sea alegre, pero primero dad gracias a Jesús.

(Se cantó.)

- No busquéis a vuestra Madre cuando está en todas partes. A través de esta hermana vuestra doy mensajes. Dios hace llegar su palabra a través de vuestra Madre y vuestra Madre con la libertad de vuestra hermana da estos mensajes, pero no me asociéis al vehículo, quedaos solamente con el mensaje. Alguna vez os aconsejé que cerraseis los ojos para que no interfiriera el vehículo; y cuando se acerque este vehículo a vosotros, no estoy más cerca, estoy a vuestro lado a cada instante. Vuestra Madre está entre vosotros, está al lado de vuestra hermana en manifestación, pero también está al lado vuestro, no busquéis la proximidad física porque estáis confundiendo las cosas. Quedaos con mis palabras y nada más. No os pongáis nerviosos cuando me acerco porque estoy cerca ya de vosotros y no me sentís.

- Abrid ese entendimiento. Este vehículo que Dios designó para este servicio lo realiza dignamente, quien se acerca a vosotros es Fabiola o Lirianna en su servicio pero, vuestra Madre está siempre al lado vuestro. Vuestra Madre os pide serenidad, hace un momento nada más, os pedí confianza en Jesús. No entendéis que es tener confianza en Jesús, si tuvieseis confianza en Dios no os preocuparíais de acercaros al vehículo porque Dios sabe a quien me he de dirigir en cada momento; y a los hijos que acuden jamás se les rechaza, pero en verdad que no entendéis qué es confiar en Dios. Que esa ilusión grande para muchos de que vuestra Madre está más presente y más viva durante la manifestación os ayude a despertar, pero no olvidéis que estas manifestaciones van a cesar en poco tiempo y yo no me habré ido, seguiré estando. Poned las cosas en su lugar, aprended a sentir a Jesús, a sentir a vuestra Madre escuchando la palabra de Dios, pero no me asociéis a este vehículo, porque estáis confundiendoos. Por este servicio, por la responsabilidad que conlleva, este vehículo estará delante de Dios mismo dando cuenta de su vida, por este servicio debe ser respetada, pero colocad las cosas en su lugar, estos servicios son temporales, pero no idolatréis, ni hagáis en más a quien es una más entre vosotros con un servicio que le puede abrir las puertas del Cielo, pero una más en este mundo como vosotros, con todas las tentaciones, quizá más, y problemas que vosotros.

- Todos debéis reflexionar porque en este lugar no hay un espectáculo. En este lugar, como en otros tantos, Dios alerta a sus hijos en los tiempos en los que estamos. Recoged el mensaje, quedaos con mis palabras y cerrad esos ojos. No entendéis que la libertad es sagrada, que vuestra libertad nadie la puede tocar. Todos sois libres, os atáis obrando el mal, os hacéis esclavos porque queréis, el bien os libera, en Jesús está la liberación plena. No viváis estas tardes de los jueves como si fuesen un espectáculo, cuando a veces ni siquiera sentís realmente que es vuestra Madre la que os habla.

- Hijos míos, vuestra Madre ora por vosotros, vuestra Madre llora por vosotros. Portaos mejor. Cambiad para que Jesús se sienta acompañado. Por Jesús y en Jesús porque Él mismo así lo quiere debéis estar alegres. Guardad esos caminos del enemigo, que podéis manteneros firmes. Por esa invocación sincera a Jesús, por esa petición de ayuda a vuestra Madre, recibiréis la ayuda que pedís. Probad y veréis.

- Jesús derrama sobre vosotros con orgullo de hermano mayor toda su ayuda. Aprovechad esa ayuda que Jesús os da.

- En el Nombre del Padre, en el Nombre del Hijo Jesús y del Espíritu Santo quedáis bendecidos. Portaos mejor y estad alegres.